

EL FOTÓGRAFO CONMEMORA SEIS DÉCADAS DE TRAYECTORIA CON NUEVA MUESTRA:

Luis Poirot y su permanente batalla contra el olvido

Para cuando termine el invierno, planea viajar por Chile y continuar retratando a escritores. Es un trabajo sin final, asegura, porque ya proyecta el segundo volumen de su libro "El paisaje es el rostro". El lunes, además, inaugura una exposición en el Centro de Extensión Oriente de la UC.

DANIELA SILVA ASTORGA

Otra ronda comenzará en primavera. Por estos días, entre los varios proyectos y líneas de trabajo que tiene, Luis Poirot (1940) prepara sus próximos viajes por las regiones del país. Una vez más irá en busca de algo que lo motiva desde hace seis décadas: encontrarse —concepto que subraya— con escritoras y escritores chilenos.

De esa instancia, que va antecedida por la fascinación que le producen ciertas obras literarias, resultan uno o varios retratos. Ya tiene cientos de fotografías de este tipo, que se han visto en muestras y nutren publicaciones, como "El paisaje es el rostro" (2021). A sus 83 años, él asegura que es un trabajo sin final: "Ya estoy en la continuación de ese libro. Si termino un segundo volumen y estoy vivo, me pondré a trabajar de inmediato en el tercero. Continuamente, con gran sorpresa y placer, voy descubriendo o redescubriendo autores nacionales".

Poirot cuenta todo esto mientras se prepara para inaugurar "El paisaje es el rostro: escritoras y escritores chilenos", una exposición de retratos que abrirá al público el lunes en el Centro de Extensión Oriente UC. Habrá unas 60 fotografías que forman, y no, parte del libro que lleva el mismo título. "He recorrido parte de mi vida vampirizando a los escritores, como ellos hacen con nosotros para contar sus historias. Mirar a los ojos del retratado es buscar al prisionero que se asoma a la cárcel del cuerpo que lo encierra, es un segundo fugaz de libertad y complicidad", ha dicho el fotógrafo, que en 2016 recibió el Premio Antonio Quintana.

Montados en paneles de madera en la explanada del Centro de Extensión, se presentarán retratos de, entre otros, Armando Uribe, Pablo Neruda, Nicanor Parra, Isabel Allende, Raúl Zurita, Lina Meruane y María José Ferrada. La muestra se pensó para conmemorar los 60 años de trayectoria de Poirot y celebrar agosto, el Mes de la Fotografía.



Este retrato de Gonzalo Rojas forma parte de la muestra. Es un proyecto en el que participan, entre otros, la Vicerrectoría de Comunicaciones, el Instituto VioDemos y la Escuela de Psicología UC.

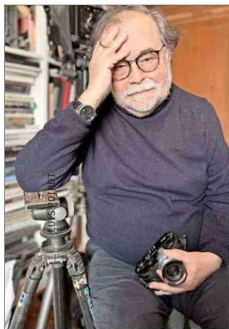
Isabel Allende retratada por Poirot. El fotógrafo siempre piensa en, además de exponer, publicar libros: "Aunque las dos cosas se complementan, el libro me gusta más porque permanece. Puede estar años guardado en una estantería y un día ser redescubierto".



La escritora Lina Meruane.

—¿Qué es lo que sostiene esta persistente motivación suya de retratar a escritores?

"Toda mi fotografía proviene de una obsesión con la memoria, con que las cosas no se olviden ni se pierdan. Y hace un tiempo me di cuenta de que, en Chile, los escritores mueren y muchas veces las editoriales dejan de publicarlos. Hoy día cuesta un mundo encontrar algunos títulos de escritores que conocí y que murieron. Solo lo logro en librerías de ocasión. Tanto así, que algunos empiezan a caer en el olvido. Anda a encontrar una novela de Carlos Cerda, mi amigo, y por Dios que es un escritor importante. Mi trabajo tiene que ver con ese esfuerzo de conservar la memoria y, además, despertar el interés por diferentes escritores y escritoras.



El fotógrafo junto a una de sus cámaras predilectas.

Muchos de los que estarán en la exposición, quizás no serán conocidos para la gente, así que esto encenderá un nuevo interés. Siempre digo que soy un deudor de la literatura. También un admirador".

—¿Qué es lo que más aprecia leer hoy?

"Hay libros que me persiguen. También autores, y no solo chilenos. De mi época de teatro (Poirot estudió en la Escuela de Teatro de la U. de Chile, y durante años trabajó como actor y director), me persiguen especialmente Shakespeare y Antón Chéjov. Son autores tan vivos y de los que cada año es posible ver una propuesta nueva o distintos enfoques. Instalan infinitas posibilidades".

—¿Se inclina más por una buena novela o un poemario?

"Por la poesía, sin duda. Por mi amigo Raúl Zurita, por ejemplo. También por Enrique Lihn, Nicanor Parra o Neruda".

SIEMPRE EL ENCUENTRO

Este año, Poirot expuso también en el Museo Nacional de

Bellas Artes. En "El oficio de la imagen", que terminó a inicios de junio, reunió más de treinta retratos hechos a fotógrafos chilenos y extranjeros. Ofreció varias visitas guiadas y conversadas, y disfrutó mucho compartir con públicos diversos. Desde jóvenes hasta adultos mayores.

"Me gustó mucho ese encuentro, porque el trabajo del fotógrafo es tan solitario. Uno se encierra y tiene poca posibilidad de tener un retorno y recibir opiniones. Ojo, no solo me refiero a que te digan 'qué maravilloso esto'. Pienso en lo importante que es recibir preguntas y tener un intercambio", explica. Y usa con simpatía, tal como frente a sus retratos de escritores, el concepto vampirizar: "Soy un vampiro (sonríe). No solo doy, también vampirizo a los otros y eso me sirve mucho para generar otras ideas y proyectos. Me gusta mucho el contacto con la gente joven y con los mayores, que hoy son tan marginados. Uno lo va viendo en el día a día, hay una discriminación tremenda hacia la gente mayor. Se los toma como material desechable. ¡Yo me resisto a eso!".